

La presencia es la última paradoja

En la Presencia, desapareces,
pero estás completamente despierto,
completamente aquí.

No hay nada que defender, nada que proteger:
Ni tu nombre. Ni tu pasado.
Ni tus creencias. Nada.

Es la muerte.
Pero estás completamente vivo.

Es pura soledad.
Pero estás completamente conectado.
Uno con todo lo que hay.

Todos los opuestos colapsan
en una deliciosa inmediatez:
Un estado sin estado de inmersión total.
Absorción total. Profunda intimidad.

No es lo que piensas.
No es un logro.
Ni siquiera está en el tiempo.

Es un descanso muy necesario
al final de un largo viaje.

Es lo que siempre has estado buscando:
Es tu propio Corazón.

Jeff Foster